

Dos historias fecundas camino hacia la graduación



Maira Zelaya y Gustavo Matteo (UNPAZ)

En este artículo, dos flamantes egresados (o casi) de la UNPAZ transmiten sus experiencias en la Tecnicatura Universitaria en Gestión de Gobierno Electrónico. Una perspectiva académica y biográfica, que incluye sus experiencias personales.

Dentro de este contexto social e histórico, tenemos un punto de partida: la UNPAZ es una institución pública, de acceso irrestricto, que nace de un proyecto político basado en la inclusión de sectores que enfrentan grandes barreras materiales y simbólicas para ingresar a la universidad. Es cierto, en la Argentina ya había educación universitaria gratuita, pero la distancia que separa a estas poblaciones de las casas de estudio, ya sea por sus trayectorias escolares o por la situación económica, ha sido un impedimento constante para iniciar o sostener los estudios.

La universidad no solo cumple el rol de formarnos, de dotarnos de habilidades y conocimientos, también nos ofrece la posibilidad de conocer a otras personas y sus realidades sociales, culturales y profesionales. Como expresa María Paula Pierella (2011), "...la Universidad pública no es sólo un espacio en el que tiene lugar una formación de índole científico-profesional, sino, por sobre todo, una instancia de producción de subjetividades y experiencias culturales" (Pierella, 2011: 27).

Y gran parte de la población que desborda las aulas de la UNPAZ pertenece a sectores sociales de menores recursos y con trayectorias escolares heterogéneas. Esta particularidad coincide con la caracterización que hace Julián Mónaco (2019):

La mayoría de los alumnos de las casas de altos estudios creadas en los últimos años conforman la primera generación de universitarios en sus familias, sin esa tradición, adaptarse a ese ámbito desconocido, complejo y por momentos caótico, no resulta sencillo [...] No hay diferencias significativas de rendimiento entre los estudiantes de las universidades tradicionales y de las nuevas. Sí las hay, en cambio, en los ritmos de cursada debido a que, fundamentalmente, los estudiantes de las clases populares están obligados a trabajar mientras estudian.

Al mismo tiempo, encontramos heterogeneidades de otra clase: conviven aquí recién graduados de la secundaria con trabajadores y desempleados que hacía tiempo no pisaban un aula. El promedio de edad es mucho mayor que en otras universidades, y las responsabilidades familiares y laborales exigen un esfuerzo particular a los estudiantes, pero también al diseño de la oferta horaria que facilite la permanencia y continuidad de los estudios. La apertura de estas universidades abrió grandes posibilidades, pero el desafío sigue siendo mayor. Y tomar la decisión de iniciar una carrera universitaria fue, es y será un momento bisagra para nuestras vidas.

Gustavo Matteo, en primera persona

Estuve más de 10 años sin avanzar con mis estudios. En parte, debido a estos factores que venimos mencionando. En UNPAZ pude ver una oportunidad de crecimiento. Elegí orientarme hacia las nuevas tecnicaturas que lanzaba la universidad, especializadas en tecnologías de la información. Para mi sorpresa, cerré un ciclo de lo más enriquecedor. Sentí el acompañamiento institucional y docente en cada paso que di. Había deambulado varios años fuera del mundo estudiantil, y sentirme acompañado fue una gran ayuda y un gran incentivo para dar lo mejor de mí y, por supuesto, para conseguir el título universitario.

A través de mi empleo conocí el trabajo que se estaba llevando a cabo en la Universidad Nacional de José Clemente Paz, la oferta educativa de las nuevas tecnicaturas informacionales por parte de la institución. Un plan de estudio no mayor a tres años y una amplia variedad de comisiones flexibilizan la cursada. Era lo que buscaba para volver a estudiar. Vi rápido la necesidad de formarme para estos trabajos que crecen sin pausa, la industria del conocimiento y las nuevas tecnologías de la información, aplicadas tanto al ámbito gubernamental como al privado.

Los estudiantes tenemos un sinnúmero de objetivos, muchos de ellos ligados al mundo laboral. Queremos conseguir un trabajo, crecer en un trabajo o cambiar de trabajo en un mercado laboral muy disputado. En mi caso, al momento de iniciar la carrera, trabajaba en una oficina del municipio de Moreno. Eran

tareas sencillas, que ejecutaba de manera automática, sin gran reflexión. De pronto, lo que aprendía en la carrera se volvía relevante en el trabajo.

Pude ir comprendiendo los porqués de algunas de las tareas que realizaba, sus fines, sus objetivos. Materias destinadas a la planificación, al análisis de datos, a la producción de estadísticas, a la elaboración de proyectos, la implementación de nuevas herramientas tecnológicas me ayudó a comprender y a optimizar esos procesos. Soy casi un técnico en Gobierno Electrónico, mi primer título universitario. No estoy seguro de que vaya a ser el último.

Maira Zelaya, en primera persona

Los primeros pasos en UNPAZ significaron un suceso relevante en mi vida. Venía de una carrera universitaria inconclusa, y me encontraba en la búsqueda de otra que permitiera desarrollarme profesionalmente. Y arriesgué por una propuesta innovadora: la Tecnicatura en Gobierno Electrónico.

En los últimos años de cursada encontré la posibilidad de formarme en el ámbito académico y en la gestión, en un contexto real de trabajo, donde podía aprender “haciendo”. Esa oportunidad llegó mediante las convocatorias a pasantías que lleva a cabo la Universidad a través de la dirección de acceso y apoyo al estudiante, un estímulo vital para costear mis gastos de cursada y mis necesidades básicas. Estuve un año y medio de pasante y cuando me recibí pasé a integrar la planta no docente de la Universidad.

¿El rol del técnico en Gobierno Electrónico? Tiene que ver justamente con ser un nexo entre las necesidades de la administración pública y el desarrollo o la utilización de herramientas informáticas para brindar soluciones o mejorar procesos de gestión gubernamental. Nuestro perfil nos permite comprender la circulación de flujos de información del área estatal, las dinámicas del Estado, sus reglas y pautas de funcionamiento.

Tuve la suerte de trabajar en equipo, con personas que siempre estuvieron dispuestas a orientarme, y a enseñarme con paciencia, ante el nuevo desafío que significaba para mí cumplir y desarrollar las tareas que se me encomendaron. La carrera que hace unos años comenzamos en UNPAZ nos abrió un mundo de posibilidades que al principio no percibíamos con claridad. Fue una de las decisiones más importantes de nuestras vidas.

Bibliografía

Mónaco, J. (2019). La necesidad de reinventarse. En D. Rosemberg y L. Garbarino (eds.), *El Atlas de la educación. Entre la desigualdad y la construcción de futuro* (pp. 58-98). Buenos Aires: Le Monde Diplomatique y UNIPE.

Pierella, M. P. (julio de 2011). El ingreso a la Universidad como experiencia subjetiva y cultural en estudiantes de la Universidad Nacional de Rosario. *Revista Argentina de Educación Superior, RAES*, 3, 26-48.